



consejo de educación popular
de américa latina y el caribe

Mafalda, muy vigente a sus casi 52 años.

Hace algunos días, releí un libro de Quino, en el que cobra vida una pequeña niña de 6 años llamada Mafalda, cuyas ideas son revolucionarias y ponen en jaque a todos los personajes que aparecen en su vida. Ella cuestiona el orden de todas las cosas. Muchas de las historias que se cuentan datan de hace más de cincuenta años y parece que fue ayer que las escribieron. El planteamiento estructural que está detrás de cada una de estas tiras, es muy vigente, pues la realidad que vivimos en nuestra región se parece a la realidad que se vivió hace tanto tiempo. No ha cambiado del todo.

El pueblo argentino, así como muchos pueblos de América Latina y el Caribe, está siendo golpeados brutalmente por las políticas económicas que el Fondo Monetario Internacional impone, con lo cual no sólo engrosan sus bolsillos los empresarios, sino que se reduce la posibilidad para que millones de personas en nuestra región tengan posibilidades de vivir con dignidad. Los ajustes tienen efectos catastróficos en nuestra sociedad, pues se genera desesperanzas y aumenta la desigualdad.

Desde nuestro caminar por la educación popular, nos indignan estas políticas, porque quienes más la sufren son las mujeres, las niñas y los niños, la clase trabajadora, las y los jóvenes, las personas mayores y nuestros territorios. Estamos ante un contexto que está echado a perder, pero que no por ello debemos perder la esperanza. Tenemos la tarea de contribuir a generar las condiciones necesarias para que la población se levante, exija e impulse los cambios necesarios. Porque más que un sistema económico, vivimos en un mercado que especula con la vida.

Nuestra tarea sigue siendo, cuestionar el orden de las cosas imperantes.

Por ello, mi solidaridad con los pueblos trabajadores del mundo que cada día se levantan para construir un mejor futuro; con los hombres y mujeres que se ven obligados a migrar, ante los cual les ha tocado vivir inimaginables vejaciones; con las mujeres y hombres que ejercen su legítimo derecho a defenderse; así como con todas aquellas personas que luchan por una educación popular, crítica y emancipadora.

*Rosa Elva Zúñiga López
Secretaria General del CEAAL.*